

Eso de la crisis, no lo compro

Luis Alberto Chaves G¹

El 14 de febrero del 2009, se informó por la prensa mundial que el Congreso de Estados Unidos aprobó un plan de estímulo de US. \$787.000 millones de dólares, tras cuatro semanas de pugnas partidistas sobre cómo insuflar vida a la economía, en lo que supone la mayor intervención del Gobierno desde la Segunda Guerra Mundial.

Cuando escucho hablar de que los gobiernos invierten miles de millones de dólares para salvar a los intermediarios financieros de los activos tóxicos, me llama la atención como utilizan semejante eufemismo para describir la gula y la codicia de unos cuantos agentes económicos que hicieron fortunas con la titularización de hipotecas Sub prime en esquemas y derivados financieros que competían con la avaricia en los juegos de casino de las Vegas. Con esto de los títulos riesgosos: unos pocos ganaron mucho y muchos perdieron más.

En el marco de la reunión del G20, cuyas economías representan el 80% de la producción económica y comercio global, realizado en la primera semana de abril 2009, el presidente francés, Nicolás Sarkozy, y la canciller alemana, Angela Merkel, han demandado, una "nueva arquitectura" del sistema financiero.

Igualmente, el pasado 16 y 17 de diciembre de 2008, en la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC) en la Costa do Sauípe en el Estado de Bahía, Brasil, los presidentes latinoamericanos participantes recordaron que los países desarrollados fueron los causantes de la crisis y que por ende deben asumir los costos de su solución,... Los países en desarrollo no deben ser penalizados por prácticas financieras no sustentables en los países desarrollados y defendieron la necesidad de un amplio diálogo internacional, con la participación activa de los países en desarrollo, para la construcción de una *nueva arquitectura financiera internacional* que incluya la adopción de mecanismos de regulación eficientes y disciplinas transparentes de gobernabilidad para el sistema financiero mundial.

Con respecto a Costa Rica, siendo honestos la crisis doméstica que nos venden no es directamente proporcional a esa crisis internacional. Me parece que el Banco Central (BCCR) tiene una gran responsabilidad y está provocando una complicación en el mercado crediticio con el argumento de controlar la inflación y sustentado en la situación financiera internacional.

Lo que impactó la inflación del 13,9% del 2008, fue principalmente los precios del petróleo, que en junio llegaron a US. \$147, actualmente está entre US. \$42 y US. \$50. La inflación acumulada a febrero del 2009 anualizada llega al 5,37%

El encarecimiento del crédito en Costa Rica, es una cosa coyuntural, que se da porque las tasas de interés van en alzada, ya que el BCCR llevó la TBP al 12%, mientras que en el exterior, por ejemplo, los gobiernos de países industrializados promueven la inversión, rebajando las tasas de interés, las cuales se encuentran por el suelo, al primero de abril, la Libor a 6 meses está a 1,72%, la Prime Rate a 3,25% y los fondos federales de USA a 0,25%.

Además, la decisión del BCCR de aumentar el encaje legal (EML), cuyo monto depositado a enero 2009 es cercano a los ₡538.000 millones en colones y \$998 millones en dólares, restó liquidez a la economía en general, provocando que la oferta de crédito se viera contraída y los bancos tuvieran que subir la tasa de interés, impactando con ello a los deudores y a quienes querían pedir prestado para nuevos proyectos.

En realidad se está generando, a mi entender, una crisis que no obedece directamente a la situación internacional, pues nuestros bancos nacionales no poseen posiciones importantes de inversión en títulos *sub prime* o inversiones altamente riesgosas, ya que ha habido mucho espacio en el mercado doméstico para crecer, y si así fuera la SUGEF debería estar dando cuentas por ello, lo mismo que la SUPEN que ha promovido en sus regulaciones la compra de títulos extranjeros. La restricción al crédito impuesta por el BCCR no solo contrae el consumo sino también la inversión, base para la expansión productiva que genera un efecto multiplicador positivo sobre la economía.

El problema es que esto no solo tienen un impacto económico, sino también social, muchas familias deben dedicar una porción mayor de su ingreso para atender más intereses por sus préstamos y reducir consumo (incluyendo artículos de la canasta básica) lo cual además afecta al sector productivo pues la gente gasta menos, contrae la demanda y se crea un círculo negativo, pues los agentes económicos producen menos, los comerciantes abastecen menos sus negocios, se reducen las ventas, consecuentemente se recorta la planilla, se genera más desempleo y la economía entra en recesión.

En realidad es una política restrictiva del BCCR que afecta también la estabilidad socio-económica del país. En menos de un año pasamos de una situación de "bonanza" a una condición de "vacas flacas". Si el juego de *sube y baja* con las tasas de interés sigue y la restricción al crédito continúa, mucha gente podría estar perdiendo sus viviendas y entonces si generarse aquí una crisis inmobiliaria provocada más por acciones de política monetaria interna que por los efectos internacionales y van a justificarlo falazmente con que son las "réplicas de un enjambre internacional".

Quiénes ganarán con esta distorsión, son algunos pocos tenedores del capital, que podrían haber perdido millones en el extranjero si colocaron inversiones en títulos Subprime. Pues algún "vivillo" pide prestado en el exterior a una tasa baja y lo presta caro en el mercado nacional, muy por encima del costo del pasivo; se gana el diferencial en tasas de interés y además aprovecha el *sube y baja* en el tipo de cambio del colón con respecto al dólar, que también controla el BCCR. Los perdedores serán los asalariados, los deudores y las pequeñas y medianas empresas.

Además pretenden utilizar el tema como excusa para justificar una mal llamada "flexibilidad laboral", argumentando que es mejor reducir las horas de trabajo que el despedir trabajadores. Es la expresión neoclásica de la economía en su forma más radical: el *abaratamiento de la fuerza de trabajo*. Lo cual, solo se explicaría en el objetivo de sostener la economía doméstica sobre la base del comercio internacional en detrimento del mercado local, sustentado en una fuerza laboral más barata, que compita con China en costos de mano de obra quizás, pero con el consecuente impacto negativo para las grandes mayorías del país.

La tal propuesta de "flexibilidad laboral" que contempla el escudo contra la "crisis" más parece un harnero con grandes perforaciones, que impactan directamente el margen de pobreza y la calidad de vida, pues aunque logran mostrar indicadores de desempleo "menor", la gente tendría menos salario y se vería obligada a conseguir un segundo empleo como otra fuente de ingreso, generando una sobreoferta de mano de obra que abarata el valor del trabajo.

Si bien es cierto, la crisis financiera internacional tiene algunas repercusiones en el país, lo cual no dudamos, es para algunos sectores económicos, tales como el exportador (agrícola e industrial) el sector turismo, especialmente originario de Estados Unidos y las empresas locales asociadas al encadenamiento productivo transnacional.

Igualmente se afecta la inversión extranjera directa (IED), que había crecido muy por encima del nivel promedio histórico, como se muestra seguidamente:

Inversión Extranjera Directa en Costa Rica

Millones de Dolares

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Monto en US\$	408,60	460,40	659,40	575,10	793,80	861,00	1.469,10	1.884,60
Tasa Crecimiento	-34,00%	12,70%	43,20%	-12,80%	38,00%	8,50%	70,60%	28,30%

Fuente: BCCR, Procamer, COMEX

Para el año 2007, la IED de los Estados Unidos hacia el país representa el 54,3% de la inversión total y Europa el 26,48%. De ahí, que dada la situación de crisis financiera de Estados Unidos repercutiendo en los países de la Unión Europea, cuyos inversionistas tenían capacidad de ahorro para invertir en títulos Sub prime, habría de esperar una reducción en la inversión directa.

De hecho, para el 2008, el monto de la IED es de \$1.621,4 millones, aunque es un 86% del monto del 2007, es superior a cualquiera de los años anteriores, casi tres veces la del 2003, cerca del doble del 2004 y 2005 y más del 10% del 2006.

Por otro lado, a noviembre 2008, la tasa de variación de los últimos 12 meses del índice mensual de actividad económica -IMAE- fue de un 3,4%, cercano a la estimación de crecimiento en el PIB que realizó el BCCR para el 2008 (3,8%). En enero del 2009 cayó en 4,5% respecto a enero de hace un año, este es el cuarto mes consecutivo que el indicador de la producción disminuye respecto al mismo mes del año anterior y es la disminución mayor desde abril del 2001.

De hecho que la actividad económica se está viendo seriamente afectada por la restricción al crédito, que ha llevado a gran parte de las empresas a posponer temporalmente los proyectos como una medida de precaución y de reducción de riesgos.

Es importante señalar que el monto de la IED todavía sigue siendo alto, e impactando positivamente sobre la economía, pues siempre se mantiene un potencial importante de inversión, que en el corto o mediano plazo, generará nuevos réditos, como está pasando con el llamado "turismo médico".

Con esto de la crisis, en realidad hay unos cuantos que tendrán ganancias políticas y económicas, muchos que tendrán pérdidas. Lo extraño es que algunos medios de prensa con mucho afán contribuyen a vender la idea de la crisis en el país y es más el mismo gobierno toma decisiones que más bien fomentan la crisis en lugar de contenerla. ¿Por qué será?

Por esto, eso de la crisis, no lo compra.

